

Rosario, diciembre de 2000

Querido Francesco:

Tengo la enorme satisfacción de dirigirme a Ud., aceptando su gentil pedido para explicar brevemente por qué la utopía realizable llamada **La Ciudad de los Niños**, ha sido en nuestra gestión de gobierno un movilizador ético, un programa de transformaciones y una nueva manera de ver la gestión pública.

Un poco de historia: el proyecto **La Ciudad de los Niños**, como Ud. recordará, se remonta a finales de 1996 con su visita a la ciudad de Rosario. Aparecía como apasionante, para nosotros, esa **“pedagogía tuya”** de la infancia autosuficiente, libre, independiente, en la ciudad y creativa a la hora de ser escuchada. Así una **Comisión Intergubernamental** (es decir integrada por representantes de todas las Secretarías del Ejecutivo), coordinada por la Secretaría de los **“Derechos”** de los Ciudadanos (Promoción Social) se ocuparía de instalar el proyecto en la **“cabeza”** de todos, empezando por las propias áreas de Gobierno. Esta comisión se ubicó transversalmente, garantizando una acción dinámica, sin vicios burocráticos (¿cómo burocratizar las energías de los niños?!!)

En agosto de 1997 nació el **1º Consejo de Niños**. Se ubicó en la **Zona Norte** como modo de acompañar el **Programa de Descentralización Municipal**, promoviendo mayor participación de los vecinos y propiciando un rico aporte de ideas para hacer una ciudad más vivible y solidaria. Este 1º Consejo de Niños tuvo la iniciativa de promover el **“Día del Juego y la Convivencia”** que fuera aprobado por el Honorable Concejo Municipal, con su presencia. Entendimos entonces, que esa creación de niños era una llamada simbólica a hacer de la ciudad, especialmente del **espacio público**, un lugar de encuentro, dónde se igualan oportunidades y se juega, o se conversa, o se enamora o se come bajo las estrellas. Efectivamente desde 1998, el Día del Juego se viene festejando y se van sumando instituciones, escuelas, hospitales, vecinales, asociaciones profesionales que encuentran en el concepto de **juego** un lugar humano de intercambio no basado en el consumo frenético y la mediatización.

[...]

¿Qué es lo que nos ha enseñado el Proyecto La Ciudad de los Niños?

- Que gobernar, no es pensar solamente para una generación. Un programa de gobierno que piense seriamente en la transformación de la ciudad se realiza incluyendo a todas las generaciones. Es decir, se hace también con los que vendrán. ¿Cómo imaginar una ciudad que se mire en el río Paraná? ¿Cómo generar un medio ambiente natural y social basado en la convivencia? ¿Cómo reconciliar al rosarino con su historia? ¿Cómo integrar a Rosario en la región? ¿Sin pensar en los niños o mejor sin integrar a los niños...? Podemos afirmar, sin equivocarnos que desde hoy Rosario deberá contar con los niños.

- Los Consejos de Niños han desarrollado preguntas y propuestas de gran desafío para la democracia: todas estaban destinadas a que la sociedad multicultural tenga otro **“sentido de lo público”** y otro **compromiso de ciudadanía**. Por eso los niños han influido notablemente en nuestra manera de entender la política como la **defensa de “lo público”** y como el **arte de nuevas formas de convivencia**.

- Las propuestas de los Consejos y el trato con ellos han hecho entender a los integrantes de nuestra gestión de gobierno, que no es muy efectivo enseñar formalmente los derechos del niño, sin

vivenciarlos y garantizarlos en actos concretos: **jugar, opinar, aportar, participar, imaginar**. Así, este Proyecto es una Escuela Vital (no formal) de democracia, sin olvidar que debemos proteger a los niños, pero a la vez debemos enseñarles a ser libres. Cada acción realizada por los niños del Consejo, constituye una enorme satisfacción para todos sus integrantes, porque sienten que han sido efectivamente útiles a sus conciudadanos.

[...]

Los niños garantizan una mirada integradora. Los niños son lo nuevo y garantizan innovación e imaginación. Los niños nos comprometen con los ideales éticos y nos obligan a no deponer valores, a engrosarlos, hacer posible lo imposible en el terreno de la verdad, la igualdad, la libertad y la solidaridad.

La incorporación de los niños al pensamiento y la acción constituye hoy una fuente invaluable para el porvenir de la democracia y hoy, exactamente hoy, son **el paisaje de la nueva ciudadanía**.

Gobernar **con** ellos es haber encontrado una **“complicidad”** encantadora con los que no votan y tienen un ancho mundo por ganar, no solamente por una causa biológica sino porque no están comprometidos con las injusticias del presente.

Gracias, Francesco, por permitirnos construir tu proyecto en nuestra tierra y a nuestro modo.

Cordialmente.

Dr. Hermes Juan Binner
Intendente de la Ciudad de Rosario